

SI EXISTE EL AMOR, EXISTE DIOS

Pero cuando no existe el amor, tampoco existe Dios. Y si Dios no existe, reinan el odio, la miseria, la esclavitud y la muerte, como nos enseña la historia de los dos últimos siglos.

Acabo de salir del templo. De una misa abarrotada de gente, donde parece que muchos la están descubriendo de nuevo. El silencio y la devoción eran impresionantes. ¿ Por qué asiste tanta gente a misa ahora? ¿ Qué esperan, qué buscan, que necesitan de Yahvé en nuestros días? Posiblemente: amor, el bien máspreciado.

En la calle dos chicas jóvenes, no católicas, me paran y entregan una hojita donde se habla de la Parusía o Segunda Venida de Cristo con la desaparición del mundo. En la actualidad, son muchas las voces que se levantan anhelantes dando por supuesto que este mundo, realmente, podría desaparecer. En verdad, que los medios de comunicación refuerzan cada día mas esta presunción.

No tenemos duda alguna de que existe el amor entre los seres humanos, como tampoco la tenemos de que exista Dios. Particularmente estoy convencido de hasta los ateos creen en el Señor , nombre que no se les cae de sus bocas, aunque sea solo para negarle , perseguirle y, si pueden, volverle a crucificar.

La diferencia entre un creyente y un no creyente estriba en que el primero ama a al prójimo igual o más que a sí mismo; mientras que los no creyentes se aman a sí mismo mucho más que a los otros, hasta pretender ser adorado como Dioses, caiga quien caiga.

En Yahvé predomina el amor a los hombres, a quienes considera y ama como a sus hijos. Toda su doctrina y mandatos son preceptos de amor, culminando en el verdadero milagro de las Bienaventuranzas o Sermón de la Montaña. Cuando Dios no existe, cuando lo hemos eliminado de nuestras vidas, cuando lo hemos sustituido por el hombre, también sustituimos al amor por odio y la muerte. ¿ Qué pasa entonces? Basta leer la Biblia para comprobar lo que ha sucedido en casos análogos y sacar consecuencias, mas ¿quién lee la Biblia hoy?

Las persecuciones a Cristo y a su Iglesia durante el último siglo hacen pensar a muchos creyentes en el fin del mundo, en la Parusía o segunda venida de Cristo. Casi todas las profecías al respecto se han cumplido y los castigos son equivalentes al Diluvio Universal, a las destrucciones de Sodoma y Gomorra, a la destrucción de Jerusalén... Pensemos en la

Primera guerra mundial de 1914 a 1918, con millones de muertos en los combates, por enfermedades y por el hambre. Sigue la Gripe española subsiguiente que eliminó a mas de 18 millones de personas y una depresión económica que se materializa en los años 30.

La Virgen de Fátima predijo la segunda Guerra Mundial 1939-1945 y la siguiente guerra fría, en la que se calcula murieron más de doscientos millones no solo en combates, sino muchos más por el hambre, las enfermedades, las purgas políticas, y los muertos por no ser del régimen gobernado por hombres dioses como Stalin , Hitler o Mao Tse Tung. Solo en Ucrania murieron unos doce millones de personas por hambre entre 1930 y 1933 a quienes los rusos robaron sus alimentos y maquinarias por no ser suficientemente adictos al comunismo reinante.

Con posterioridad, hasta hoy, han existido mas de 35 guerras repartidas por todo el mundo casi continuamente. Añadamos el despertar del dragón chino; del islamismo, de las revueltas en Egipto, Túnez y Argelia; de la crisis económica y sobretodo moral de los últimos años en Europa y América y tendremos ante nuestros ojos un panorama apocalíptico. Con inusitada frecuencia se están cumpliendo por todas partes las profecías bíblicas sobre inundaciones , incendios, terremotos, maremotos, degradación ambiental, y una especie de locura general y de iluminismo demoníaco que parecen haberse apoderado de las almas de nuestros gobernantes, ansiosos de salvar a la humanidad imponiendo- como dioses- una Nueva Religión Universal y un Nuevo Orden Mundial (NOM)

¿Qué significan todas estas calamidades y en tan poco tiempo? Pues un siglo o dos no son nada en la cronología Bíblica. En la Biblia cesan las calamidades en cuanto los hijos del Señor se vuelven a Él , arrepentidos y humillados, como cuando en la parábola del hijo pródigo este retorna al hogar del Padre.

No hay alternativa: o con Dios y el amor o con el diablo y el odio. Y los dos existen. Y están entre nosotros. Por eso llenan las multitudes los templos y asisten a Misa y, por eso los jóvenes creyentes reparten las palabras de Dios. Las consecuencias de la elección, gusten o no, están a la vista y las redescubre la Biblia. Basta leerla. No hay nada nuevo, solo que hoy afecta a unas generaciones nuevas, prepotentes, vivas, que saben de todo menos lo esencial: Que Dios existe y nos juzgará.

Mérida, 8 de enero de 2011

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>

Recordemos : “La Iglesia de Pedro, es la única institución mundial que ha podido ir a rezar a la tumba de “todos” sus enemigos”